principales seres del universo, ¿ adónde iriamos á parar? El Doctor Angélico, en su opúsculo De motu cordis, nos abrió ancho campo, y en pocas pinceladas nos pintó á maravilla las relaciones analógicas entre el movimiento del corazón, principio de los demás movimientos de este mundo pequeño, el hombre, y el de los cielos, causa á su vez de todos los movimientos del mundo mayor. Partiendo como de base fundamental de que el movimiento del corazón procede naturalmente del alma sensitiva en cuanto es forma del cuerpo, pasa á examinar la naturaleza y propiedad de este movimiento relacionado con el de los astros. "Toda propiedad, - dice, - y todo movimiento sigue la condición y naturaleza de la forma de donde procede. " De donde se infiere que cuanto más perfecta es la forma, más perfecto es el movimiento. De aquí que los astros del cielo, movidos por espíritus angélicos, describan en su curso una línea circular, que es la más acabada de todas las líneas. Siendo, pues, el alma humana la forma más noble y la más parecida á los espíritus que mueven y rigen las estrellas del firmamento, el movimiento del corazón causado por ella debía ser también el más semejante al de los astros. No obstante, así como la copia nunca llega á igualar el prototipo, de igual manera el corazón en sus movimientos no debía alcanzar la misma perfección de los mundos superiores. "Es, pues, de . saber, - prosigue nuestro esclarecido Maestro, que el movimiento de los cielos es circular y continuo, lo cual le compete en cuanto es principio de to-

dos los movimientos del mundo, puesto que con su aproximación y alejamiento señala á las cosas el principio y fin de su existencia, y con su continuidad conserva el orden en el movimiento de las cosas transitorias. El movimiento del corazón es igualmente principio de todos los movimientos del animal; por donde dijo el Filósofo que los movimientos de las cosas tristes ó deleitables, y en general de todas las sensaciones, proceden del corazón y en él terminan. Para que el corazón fuese, pues, principio de todas las mociones orgánicas, imprimióle Dios un movimiento que, aunque no es circular, se aproxima á él, compuesto de contracción y dilatación.,

Aqui es de notar con cuánta mesura y acierto procedió en su raciocinio el Ángel de las Escuelas, pues los modernos adelantos de la Fisiología han descubierto en el corazón un movimiento casi rotario descrito en sus contracciones y dilataciones. Pero dejemos terminar á este insigne y esclarecido Doctor sus bellas enseñanzas: "Este movimiento del corazón es además continuo durante la vida del animal', á excepción del reposo transitorio que se verifica entre la sístole y diástole, lo cual proviene de que no alcanza toda la perfección del movimiento celeste. "

¿ Qué fuerza, pues, representa el corazón en el or den natural? Representa nada menos que la fuerza vital, que todo lo rejuvenece, alegra, fecunda y viste de encantadora belleza. ¿ Qué sería de una pradera, de un jardín, de un bosquecillo, de una arboleda sin el murmullo del torrente, sin el temblor de la hoja-

En gran parte el valor estético del agua procede también de que el movimiento es efecto y señal de vida, pues hay en nosotros intima, inescrutable persuasión de que la materia es inerte é incapaz por sí misma de moción alguna, y por esto, al percibir el rumor de las hojas agitadas por el viento ó el murmurio de las corrientes, nos parece sentir la vida, creemos estar vecinos á seres animados, y hasta el vulgo ignorante y grosero, ó el niño, que todavía no vive de la reflexión, piensa y cree que espíritus invisibles conmueven aquellos elementos. Estas misteriosas sensaciones acontecen principalmente en la obscuridad de la noche, cuando el más ligero ruido

nos sobresalta y advierte la proximidad de un ser, que por ser viviente es más poderoso, y en medio de las tinieblas no sabemos hasta dóndea lcanza su poderio para ser ó no temible. Todo esto que la ignorancia lleva muchas veces al extremo de la superstición, parte de un principio verdadero, del cual estamos radicalmente convencidos por nuestra propia conciencia. Nosotros, en el movimiento de nuestros miembros, conocemos su propia vida, y más aún, en el latido del corazón, que envía la sangre vivificadora á todos los miembros, aprendemos por la experiencia interna que el movimiento es efecto y señal de vida.

¡Cuán bellas, pues, son las relaciones del corazón con las principales criaturas que pueblan el universo! ¡Qué poder tan grande, qué fuerza tan bienhechora representa en el orden natural! Porque el hombre, como rey de la creación en su parte corpórea y material, es el prototipo de las cosas que están bajo de sí, es decir, de todo el mundo visible, y en este bello ideal el corazón representa la parte más noble, como principio de vida, como centro de todas las mociones animales y como asiento del amor, que es el vínculo de la universal harmonía y de las demás pasiones, fecundas en virtudes y propiedades maravillosas.



Fácil es aplicar ahora estos principios al Corazón de María. Ideado estaba este Corazón en la mente dívina, como principio de la vida inestimable de la Madre de Dios, como asiento del encendido amor y de la ternura y ritmo de Madre divina, con que había de latir, como mar delicioso en cuyo tranquilo seno los vientos de la tribulación levantarian más que en ningún otro inmensas oleadas, como prototipo de todos los corazones de madre y aun por su constitución intima y arreglada, puesto caso que no llegaron á él las agitaciones hijas del pecado, cuales son los estimulos de la concupiscencia, como ejemplar de los corazones de todo el humano linaje, y por lo mismo más que ningún otro de pura criatura, como representante de la fuerza vivificadora que embellece el universo. Porque es de notar que el corazón de los demás hombres lleva consigo, después del primer pecado, huellas sensibles de la muerte, que impiden que el corazón sea principio cabal y perfecto de vida. Por lo que, debiendo ser el modelo perfecto en su género, sin sombras que obscurezcan su resplandor y hermosura, el corazón de los que pecaron en Adán de ninguna manera puede ser acabado prototipo de la vida general del mundo. Sólo el Corazón de María, entre las puras criaturas, es modelo acabado, porque, exento de la mancha original, no lleva en su seno ningún género de corrupción ó de muerte; y si ésta le alcanzó como un dulce sueño, no fué por defecto de eficacia y virtud que hubiera en su principio, que era su purísimo Corazón, sino providencia sobrenatural de Dios, que en ella nos quería revelar más sublimes misterios.

Cantemos, pues, á este Corazón, cuyos movi-

mientos rítmicos, jamás alterados por corrupción alguna ó señal de muerte, son el tipo de la vida universal; convidemos á todas las criaturas á que aprendan de este Corazón á vivir, y á vivir con harmonia y con belleza. Ven tú, Océano tempestuoso, y aprende el ritmo de tus palpitaciones y á despedir de tu seno las aguas propicias que han de alegrar la tierra; ríos, torrentes y arroyos, venid y aprended á regular vuestras corrientes; astros del firmamento, venid y aprended cómo habéis de obedecer á las leyes que os dirigen y á los espíritus que os gobiernan; centro abrasado de la tierra, ven y aprende á refrenar tus latidos y á contenerte dentro de su seno, como su Corazón dentro del pecho; criaturas todas, venid y aprended á vivir, y á moveros y á guardar en vuestros movimientos las leyes del orden, que constituyen la pulcritud del universo.

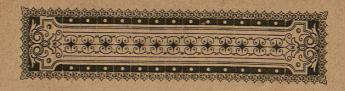
## FRUTOS DE LA DEVOCIÓN AL CORAZÓN DE MARÍA

Invitado por las Religiosas del Inmaculado Corazón de María de San Feliu de Guixols, fué uno de nuestros Padres de la Casa-misión de Gracia á predicar en su iglesia el 8 de Diciembre de 1892 un solemne triduo al Corazón de María, con objeto de instalar en ella la Archicofradía de su nombre.

La Madre de Misericordia comenzó ya manifestando la fuerza vital de su Inmaculado Corazón al

asentar sus reales entre los nuevos hijos, pues por su valiosa intercesión se obtuvo milagrosamente la conversión completa de un pecador moribundo y el restablecimiento de la salud de una de las Hermanas, la cual, hallándose enteramente imposibilitada para asistir al coro, después de algunos meses de cama é incesantes vómitos, cesaron éstos durante las funciones, y con pasmo y alegría de cuantos conocían su crítico y fatal estado de debilidad y postración pudo asistir á ellas, tocar el harmonium y cantar con angelical y robusta voz varios himnos al Corazón dulcísimo de María.





## CAPÍTULO II

EL CORAZÓN DE MARÍA RELACIONADO CON EL ORDEN HIPOSTÁTICO

SUMARIO: La divina maternidad fuente de las prerrogativas de la Virgen. — El Corazón de María fuente de su divina maternidad. — Grandeza del Corazón de María como fundamento de su divina maternidad.

ANTÍSIMA, bella, incomparable han proclamado do á María todas las generaciones; á ella se han convertido los ojos de todos los santos, las alabanzas de todos los fieles, los cantos de todas las virgenes, las salmodias de los cenobitas y de todos los que habitan el claustro, los saludos é invocaciones de los miserables, los elogios de los Doctores, las esplendentes obras del arte cristiano, y en el universo entero, como en templo vasto y magnífico, resuenan perpetuamente sus loores: ni una voz discordante en toda la Iglesia ortodoxa viene á turbar al través de los siglos el cantar dulce y sublime que el espíritu de Dios ha puesto en boca del pueblo cris-